

«ESPERAMOS COLABORAR CON ESPAÑA PARA LA EDIFICACION DE LA UNIDAD ECONOMICA EUROPEA»

Alocución del primer ministro británico en el Club Inglés de Las Palmas

MACMILLAN FUE ACOGIDO Y DESPEDIDO CON SIMPATIA DURANTE SU BREVE ESTANCIA EN LA CAPITAL CANARIA

Las Palmas de Gran Canaria 15. El primer ministro inglés, Macmillan, ha llegado a este puerto a bordo del "Capetown Castle". Apenas el buque ancló, comenzó a desembarcarse el equipaje, aproximadamente una tonelada de maletas, pertenecientes a Macmillan y su séquito.

En el muelle del Generalísimo se hallaba una compañía de Infantería de Marina, con bandera y banda de música, para rendir honores. Poco después de atracar el "Capetown Castle", subieron a bordo las autoridades civiles y militares. Fueron recibidas en uno de los salones por el primer ministro inglés y su esposa. Hizo las presentaciones el cónsul inglés en Las Palmas. Macmillan conversó breves momentos con las autoridades, mientras se servía un café.

A continuación desembarcó el jefe del Gobierno británico y, cuando descendía por la escala, la banda militar interpretó el himno nacional de su país. Los viajeros del trasatlántico despidieron al primer ministro con aclamaciones, a las que él correspondía agitando su sombrero. Ya en el muelle, acompañado del capitán general de Canarias, revistó las fuerzas que le rendían honores y, luego, las tropas desfilaron.

Terminado el desfile, el primer ministro inglés, acompañado del cónsul de su país y autoridades españolas, se trasladó al Club Británico, donde la colonia inglesa le dispuso una cariñosa acogida. Macmillan pronunció unas breves palabras de salutación. En el recorrido del puerto al Club, la caravana hizo una rápida visita a la playa de las Canteras.

Cuando el "Capetown Castle" navegaba a cincuenta millas de Freetown se encontró con el buque-escuela español "Juan Sebastián Elcano". El buque inglés dió dos vueltas en torno al español, en señal de saludo. La tripulación del "Juan Sebastián Elcano" se alineó sobre cubierta, izándose la bandera.

A las diez menos cuarto, Macmillan abandonó el Club Inglés y se dirigió al aeropuerto de Gando, para emprender el viaje de regreso a Inglaterra.

DECLARACIONES DE MACMILLAN EN EL CLUB INGLES

En la recepción que el Club Inglés de Las Palmas ha tributado hoy al primer ministro británico, Mr. Harold Macmillan, el presidente del citado Club le saludó con las siguientes palabras:

"Señor primer ministro y señora: Todos esperamos de usted y de lady Dorothy disfrutarán de su visita a Las Palmas. Usted, señor, ha de darse cuenta cuán satisfactorio es en esta pequeña comunidad inglesa el encontrar que nuestro primer ministro está entre nosotros, y cuánto nos sentimos honrados de darle la bienvenida en este Club. Vivimos y trabajamos aquí en amistad con los canarios (algunos de los cuales, siendo socios del Club Británico, se encuentran entre nosotros). Esta amistad, de inapreciable valor, se encuentra en todos los sectores del pueblo canario, cosa que creemos, señor, le gustará a usted saber. Y, además, estamos seguros que usted y lady Dorothy,

a pesar de lo muy corto de su visita a ésta, también hoy sentirán el calor de este espíritu de amistad que llegará a ustedes de las autoridades y del pueblo español de estas Islas Canarias."

A continuación, el primer ministro inglés, Macmillan, pronunció una breve alocución, en la que dijo, entre otras cosas:

"Hubiera querido estar más tiempo en este lugar tan delicioso y haber visto algo de las bellezas de las Islas Canarias, pero ustedes saben que he estado ausente durante algún tiempo y siempre es peligroso el dejar solos por demasiado tiempo a los colegas de uno."

Hoy me han dado la bienvenida a muy altas personalidades: Su Excelencia el capitán general de Canarias, gobernador civil, alcalde y generales de estas Islas, y ello lo considero no solamente como muestra de gran amabilidad hacia mi persona, sino también de buena voluntad entre nuestros dos países. Todos nos alegramos del reciente progreso de la economía española y de las reformas que se han introducido. Confiamos que el progreso de liberalización comercial conducirá a un aumento de comercio con Inglaterra, tanto en cuanto a estas Islas como en cuanto a la Península. Me congratulo también del hecho de que España ahora es miembro pleno con nosotros en la O.E.C.E., ese gran organismo de países que trabaja en favor de la mejora económica europea,

y esperamos poder colaborar con España y a través de esta organización en la edificación de la unidad económica europea, lo que es esencial si todos sus recursos han de ser aprovechados en beneficio mutuo.

Al viajar por el mundo—y no sé cuántos miles de kilómetros he viajado y recientemente—es siempre un placer y una felicidad el encontrarse con gentes de la vieja patria y de recordar el gran papel que juega Inglaterra en el mundo y cuanto depende del pueblo inglés y de sus embajadores en ultramar. Me ha impresionado en todos los sitios que he visitado la buena amistad y la buena camaradería existente. Celebro que ello sea así con vosotros, y os deseo a todos muchas prosperidades y mucha felicidad en los años venideros. Buena suerte a todos."

Antes de abandonar el Club Inglés para dirigirse al aeropuerto de Gando, el "premier" británico charló breves instantes con el señor Arnold Hodgkinson, el miembro más antiguo, con ochenta años de edad, de la colonia británica en Las Palmas.